La regla y la excepción en los refranes

Silvia PALMA
Université de Reims - CIRLLLEP EA 3794 (FRANCIA)

Resumen: El objetivo de este trabajo es identificar y explicar los diferentes mecanismos que permiten validar en los refranes una regla general subyacente. Dentro de un marco teórico relacionado con las frases genéricas y los estereotipos léxicos, proponemos dos estrategias fundamentales de validación: una que se focaliza en la verificación de la regla (como en *De tal padre, tal hijo*), y la otra, al contrario, en la presencia de excepciones (como en *No hay que cantar victoria antes de gloria*).
Palabras clave: Paremiología. Refrán. Estereotipo léxico.

Titre: " La règle et l'exception dans les proverbes".
Résumé: L'objectif de cette étude est d'identifier et d'expliquer les différents mécanismes permettant de valider dans les proverbes une règle générale sous-jacente. A partir de notions appartenant à la théorie des phrases génériques des stéréotypes lexicaux, nous proposons deux stratégies fondamentales de validation : l'une mettant l'accent sur la vérification de la règle (comme dans *Tel père, tel fils*), et l'autre, au contraire, soulignant sur la présence d'exceptions (comme dans *Il ne faut pas vendre la peau de l'ours avant de l'avoir tué*).
Mots clé : Parémiologie. Proverbe. Stéréotype lexical.

Title: "Rule and exception in proverbs".
Abstract: In this article, proverbs are considered from a linguistic point of view, and within the theoretical framework of lexical stereotypes. It's a well-known fact that proverbs express a general truth. Two main ways of validating this general truth are proposed here: a direct strategy (focusing on the cases which confirm the rule, such as *Like father, like son*), and an indirect one (focusing on the existence of exceptions, like *It's too late to lock the stable-door when the steed is stolen*).
Key words : Paremiology Proverb. Lexical stereotype.

INTRODUCCIÓN

Los estudios paremiológicos coinciden generalmente en señalar - entre otros rasgos - que los refranes expresan una verdad general, basada en la experiencia y relacionada con un saber popular. El objetivo de nuestro estudio es identificar y explicar las diferentes estrategias que permiten evocar esta verdad o regla general. Postulamos la existencia de dos esquemas fundamentales, a saber : a) el locutor presenta evidencia de casos en los que la regla se verifica efectivamente. Llamaremos a este caso, el más frecuente y también el más estudiado, *estrategia directa*. b) el locutor indica, al contrario, que existen excepciones a la regla. Se trata de la *estrategia indirecta*, menos frecuente.

Para explicar este funcionamiento nos serviremos de la noción de *frase genérica*. Los numerosos autores que han tratado el tema coinciden en señalar que las frases genéricas no afectan a acontecimientos específicos, sino a estados de cosas generales y habituales : no son eventivas, denotan propiedades. Este carácter general les confiere un estatuto de verdades generales o de normas, es decir que son gnómicas. Retomamos aquí la terminología propuesta por J.-C. Anscombre (1995 y 1995-96) quien distingue las frases analíticas (necesariamente válidas), las tipificantes a priori (las que presentan una propiedad como típica de una clase, y

reconocida como tal) y las tipificantes locales (las que presentan una propiedad como típica de una clase, pero no válida fuera de la enunciación considerada). Para J.-C. Anscombre - como para otros autores - los refranes constituyen frases tipificantes a priori, es decir que ponen en juego una regla general, para la cual es posible que existan excepciones, sin que la presencia de éstas invalide la regla.

Al abordar el tema de las frases genéricas, entramos necesariamente en consideraciones relativas a los estereotipos léxicos. La explicación que proponemos está relacionada con la perspectiva de G. Kleiber (1989, 1998, 1999 y 2000) y J.-C. Anscombre. (1994, 1995-96, 1997, 1999 y 2000). Por otra parte, sostenemos que la estrategia utilizada (focalización en la regla general o en la presencia de excepciones) es totalmente independiente de la forma/estructura afirmativa o negativa del refrán.

1. LA DISTRIBUCIÓN DE LAS ESTRATEGIAS DE VERIFICACIÓN Y DE EXCEPCIÓN A LA REGLA

Los refranes más estudiados son, sin duda alguna, aquellos que indican la verificación de una regla general, como *De tal padre, tal hijo; A buen hambre no hay pan duro; Quien siembra vientos cosecha tempestades; No hay mal que por bien no venga....*

Puesto que se trata de una regla general que el locutor del refrán presenta como exenta de excepciones, se debería poder expresar esta idea de la siguiente manera:

- cuando X e Y se asocian : se puede presentar esta relación de manera directa, mediante una estructura del tipo "Todo X es Y" o de manera indirecta, ya a través de una doble negación "Ningún X es no Y" ya apelando a otro predicado, como en "Ningún X es Z".
- cuando X e Y son incompatibles, en cambio, la presencia de X implica la ausencia de Y. El esquema se presenta entonces bajo la estructura "Todo X es no Y", "Todo X es Z", o "Ningún X es Y".

Si bien los casos de verificación son los estudiados con mayor frecuencia, otros refranes indican, al contrario, la presencia de excepciones. Esta presencia puede expresarse de diferentes maneras :

- relacionando a X con Y : "En este caso particular, X no es Y", "Puede ser que X no sea Y", "No hay que creer que todos los X son Y".
- *relacionando a X con Z* : "Esta vez X es Z", "Puede ser que X sea Z".

2. LOS REFRANES QUE INDICAN LA VERIFICACIÓN DE UNA REGLA GENERAL

Se tratará, en este caso, de *esquema de exhaustividad*, que puede presentarse bajo la forma afirmativa "Todos los X son Y"[1] , o bajo la forma negativa "No hay ningún X que no sea Y". Algunos ejemplos del esquema en su forma afirmativa son: *De tal padre, tal hijo; A quien madruga Dios lo ayuda; Aunque la mona se vista de seda mona (se) queda; El que se fue a Sevilla perdió su silla; Perro ladrador, poco mordedor; Cuando el río suena, agua lleva; Al mejor cazador se le va la liebre; Cría cuervos y te sacarán los ojos...*[2] Algunos ejemplos del esquema en su forma negativa son: *No hay mal que por bien no venga; No hay rosa sin espinas;*

[1] Es importante no confundir este esquema con la noción lógica de cuantificación universal, que tiene un alcance mucho más fuerte.

[2] El mismo funcionamiento aparece en los refranes franceses siguientes: *Qui vole un oeuf vole un boeuf; Qui a bu boira; Les absents ont toujours tort; Un homme averti en vaut deux; Au royaume des aveugles, les borgnes sont rois; Aide-toi, le ciel t'aidera...*

No se puede estar en casa y cantar misa; Ningún jorobado se ve la joroba; No hay cuesta arriba sin cuesta abajo...[3]

Para poner en evidencia la noción de exhaustividad, utilizaremos una serie de pruebas lingüísticas :

a) La posibilidad de parafrasear el refrán utilizando un cuantificador universal o adverbios que indican una gran frecuencia:

1) *Todo fuego provoca humo.*
2) *El fuego siempre provoca humo.*
3) *Todo hijo se parece a su padre.*
4) *Un hijo siempre se parece a su padre.*

Está claro que estos enunciados no corresponden necesariamente a lo que ocurre en la realidad. En efecto, es totalmente factible que un hijo no se parezca a su padre, lo que no invalida la regla relacionada con el estereotipo "una persona se parece a sus progenitores". La relación entre X e Y no se verifica necesariamente, sino que corresponde a la idea que los hablantes de una lengua se hacen de un ser, de un objeto o de una situación determinados[4].

b) La posibilidad de explicitar la relación existente entre X e Y, mediante la combinación con operadores de coorientación y de antiorientación argumentativa[5]:

5) *Hay fuego y / *pero hay humo.*
6) *Hay fuego *y / pero no hay humo.*
7) *Es su hijo y/ *pero se le parece.*
8) *Es su hijo * y/ pero no se le parece.*

La relación existente entre X e Y queda en evidencia por el hecho de poder combinarlos tanto en afirmativo, mediante un operador de coorientación (X e Y) como en negativo, mediante un operador de antiorientación (X, pero no Y). Es necesario tener en cuenta una vez más que se trata del contenido estereotípico del léxico y no de la relación con los objetos o personas del mundo real.

c) Es posible identificar el esquema implicativo propuesto por Kleiber (2000)[6], sin por ello olvidar que pueden existir excepciones a la regla:

9) *Si hay fuego, entonces hay humo.*
10) *Un fuego provoca forzosamente humo.*
11) *Si es su hijo, entonces se le parece.*
12) *Un hijo se parece forzosamente a su padre.*

Las pruebas lingüísticas que hemos propuesto muestran que este grupo de refranes hace intervenir efectivamente una regla general, indicando la verificación exhaustiva de la misma. O en otras palabras, el locutor que utiliza este tipo de refranes "borra" la posibilidad de que exista alguna excepción a la regla evocada (posibilidad que es, sin embargo, característica de las frases

[3] En francés existen también ejemplos del mismo esquema: *On ne peut pas être et avoir été; Il n'est pas de fumée sans feu; Les chiens ne font pas des chats; Nul n'est content de sa fortune ni mécontent de son esprit; Il n'est pas marchand qui toujours gagne...*

[4] Nuestra posición teórica se acerca en este aspecto a la propuesta de Putnam (1975), que distingue al menos cuatro componentes dentro de la significación : las marcas sintácticas, las marcas semánticas, el estereotipo y la extensión.

[5] Siguiendo a Anscombre y Ducrot (1983) consideramos que un operador de coorientación permite poner en relación dos o más argumentos que orientan hacia un mismo tipo de conclusión, mientras que un operador de antiorientación relaciona argumentos que orientan hacia conclusiones opuestas.

[6] La idea de una estructura implicativa fundamental en los refranes aparece ya en Riegel (1987).

tipificantes a priori). Así, la relación entre X e Y se presenta como *necesaria* y no sólo como general o habitual.

Desde nuestro punto de vista, entran en juego en los refranes elementos estereotípicos ya presentes en el léxico "libre". Por ejemplo: en el estereotipo de "rosa" encontramos entre otros elementos "Las rosas tienen espinas", aunque ciertas variedades carezcan de ellas; en el estereotipo de "padre" hallamos "Los hijos se parecen a sus padres", aunque existan numerosos contraejemplos. En los casos presentados, el refrán califica a una determinada situación, indicando que en ese caso particular la regla se ha confirmado una vez más. Se señala entonces que la situación considerada corresponde a la situación genérica asociada al refrán. Cuando un locutor utiliza el refrán, subraya la validez de la ley, focalizándose en ella y dejando de lado las posibles excepciones. En algunos casos, estas últimas pasarán a formar parte del refrán opuesto.[7]

Probablemente el hecho de hacer intervenir en el predicado (Y) elementos en relación muy estrecha con el estereotipo del sujeto (X) es lo que permite insistir en la verificación de la regla general. Así, un fuego estereotípico es un fuego con llamas, que produce calor y humo, de la misma manera que una rosa estereotípica es una rosa con espinas. Atribuirle esta propiedad vía el refrán parece entonces perfectamente natural.

Otro caso nos permitirá ilustrar el mismo fenómeno desde un ángulo diferente. Cuando un locutor utiliza el refrán *Aunque la mona se vista de seda, mona (se) queda*, indica que a pesar de las apariencias engañosas, lo esencial subsiste. Está claro que el hecho de ir vestido de seda -- aunque tenga un valor figurado - remite a una característica muy alejada del contenido estereotípico de mono. Lo esencial para ser un mono estereotípico es otra cosa (comer plátanos, hacer muecas, etc.). Si la finalidad del refrán es validar la regla general, el elemento "anómalo" (ir vestido de seda) debe aparecer en el marco de una concesión, como es efectivamente el caso en *Aunque la mona...*El contenido asumido por el locutor del refrán se acerca mucho en realidad a la tautología "un simio (siempre) es un simio" o "un simio no deja de ser un simio"[8]. Del mismo modo, *El hábito no hace al monje* se basa en la oposición entre la apariencia y la realidad : el hábito solo no es suficiente para modificar lo esencial, en este caso, convertir en monje a quien no lo es. O en otras palabras, lo esencial para ser un monje se encuentra en otra parte (en su función religiosa, en su modo de vida...). Aquí la regla general aparece en el marco de una negación y podría parafrasearse por "cuando uno no es monje no es monje" o por "cuando no se es monje no se es monje".[9]

En todos los ejemplos de este grupo se refuerza el contenido estereotípico presente en el sujeto (X) : el refrán indica una nueva confirmación de la regla general, a la cual se le han "borrado" las posibles excepciones. Esto resulta posible por el hecho de apelar a características constitutivas - o por lo menos muy cercanas - a la noción que está en juego (humo para fuego, espinas para rosa...). Es probablemente esta proximidad la que hace parecer tan naturales a los refranes. En este grupo, el locutor asume tanto la regla general como su validez en el caso particular considerado. Podríamos decir también que el tema es la regla y el rema, su validez universal.

---

[7] Como han señalado ya numerosos autores, existen refranes basados en ideas opuestas, lo que no plantea en sí un problema, siempre y cuando el mismo locutor no invoque los dos simultáneamente. Por ejemplo : *Dios los cría y ellos se juntan* frente a *Los opuestos se atraen*, o *Al que madruga Dios lo ayuda* frente a *A quien madruga poco le dura.*

[8] Nos parece interesante subrayar el rasgo siguiente: si la propiedad evocada hubiese sido constitutiva de la noción de simio, la combinación con *siempre* o con *no dejar de ser* no habría sido natural : *??Un simio que come plátanos no deja de ser un simio/ ??Un simio que come plátanos siempre es un simio.*

[9] Para un estudio de los enunciados tautológicos remitimos a Anscombre (2003).

3. LOS REFRANES QUE INDICAN LA EXCEPCIÓN A LA REGLA GENERAL

Otros refranes - mucho menos numerosos y también menos estudiados - indican la presencia (real o simplemente posible) de excepciones a la regla evocada. Como lo hemos indicado en la introducción, esta presencia puede expresarse de dos maneras :

- relacionando a X con Y : "En este caso particular, X no es Y", "Puede ser que X no sea Y", "No hay que creer que todos los X son Y".
- relacionando a X con Z : "(esta vez) X es Z", "Puede ser que X sea Z".

Para poner en evidencia el carácter exceptivo de estos refranes utilizaremos una serie de pruebas lingüísticas : en una primera etapa veremos cómo se comportan estos refranes en los contextos característicos del esquema de exhaustividad[10], y a continuación consideraremos las combinaciones con elementos que explicitan la idea de excepción. Algunos ejemplos de refranes que presentan la idea de excepción mediante el esquema "X no es Y" son: *No todo lo que reluce es oro; No todas las verdades son para ser dichas; No hay que cantar victoria antes de gloria; No hay que tirar la soga tras el caldero...*[11]Algunos ejemplos de refranes que presentan la idea de excepción mediante el esquema "X es Z": *A burro muerto, la cebada por el rabo; Después de vendimias, cuévanos; Quien te quiere te hará llorar; Más vale maña que fuerza...*[12]

Contextos característicos del esquema de exhaustividad:

a) Combinación con las indicaciones explícitas de exhaustividad (afirmativa o negativa, según los casos)[13]:

*13) *Todo lo que brilla es oro.*
*14) *Lo que brilla siempre es oro.*
*15) *Lo que brilla nunca es oro.*
16) ??Todos los que te quieren te harán llorar.
17) ??El que te quiere siempre te hará llorar.
18) ??El que te quiere nunca te hará llorar.
*19) *Todas las verdades son para ser dichas.*
*20) *Las verdades siempre son para ser dichas.*
*21) *Las verdades nunca son para ser dichas.*

b) Combinación con los operadores de coorientación y de antiorientación argumentativa:

*22) Brilla y / *pero es oro.*
23) Brilla ?y / pero no es oro.
24) Te quiere y/ ??pero te hará llorar.
25) Te quiere ?y/ pero no te hará llorar.
*26) Es una verdad y/ *pero es para ser dicha.*
27) Es una verdad ?y/ pero no es para ser dicha.

---

[10] La combinación con estos contextos debería ser imposible en todos los casos.
[11] En francés encontramos el mismo tipo de funcionamiento en : *Tout ce qui brille n'est pas or; Il ne faut pas vendre la peau de l'ours avant de l'avoir tué; Ce n'est pas à un vieux singe que l'on apprend à faire des grimaces; Une fois n'est pas coutume; Toutes les vérités ne sont pas bonnes à dire...*
[12] De la misma manera, encontramos en francés casos como *Qui aime bien châtie bien; Qui paie ses dettes s'enrichit; Après la mort, le médecin...*
[13] En todos los ejemplos las aceptabilidades que proponemos corresponden al significado del refrán. En otros contextos, ciertas combinaciones podrían ser posibles.

c) La explicitación del esquema implicativo:

*28) *Si brilla, entonces es oro.*
*29) *Si brilla, entonces no es oro.*
30) ??Si te quiere, entonces te hará llorar.
31) ??Si te quiere, entonces no te hará llorar.
*32) *Si es una verdad, entonces es para ser dicha.*
*33) *Si es una verdad, entonces no es para ser dicha.*

Observamos que la combinación de X con Y en un esquema implicativo nunca es natural, si respetamos en cada caso el sentido del refrán. Aquí, contrariamente al primer grupo estudiado (Todo X es Y) la relación no aparece como natural o automática, sino sólo como *generalmente válida.*

Contextos que explicitan la presencia de una excepción a la regla

d) Posibilidad de combinarse con elementos que indican el carácter excepcional de la situación evocada:

34) Esta vez/ en este caso, brilla y no es oro.
35) Esta vez/ en este caso, brilla sin que sea oro.
36) Esta vez/ en este caso, es una verdad y no es para ser dicha
37) Esta vez/ en este caso, es una verdad que no es para ser dicha.

e) Posibilidad de combinarse con expresiones que indican la no-exhaustividad:

38) Lo que brilla no siempre es oro.
39) Lo que brilla a veces no es oro.
40) Las verdades no siempre son para ser dichas.
41) Las verdades a veces no son para ser dichas.

f) Posibilidad de combinarse con expresiones que indican concesión:

42) Aunque brilla/ brille, no es oro.
*43) *Aunque brilla/ brille, es oro.*
44) Aunque es/ sea una verdad, no es para ser dicha.
*45) *Aunque es/ sea una verdad, es para ser dicha.*

g) Posibilidad de combinarse con una expresión que indica la necesidad de ampliar la noción (Y):

46) Algo que no es oro también puede brillar.
47) ??Algo que es oro también puede brillar.
48) Callar una verdad también puede ser bueno.
49) ??Decir una verdad también puede ser bueno.

En todos estos casos se evoca una regla general, pero no se trata de la regla habitual "X es Y", estrechamente ligada al estereotipo de la noción, como en el primer grupo estudiado. Las formas "X no es Y" o "X es Z" señalan una excepción a la regla "X es Y".

Puesto que un estereotipo léxico se compone esencialmente de frases genéricas tipificantes a priori, es perfectamente posible que existan excepciones. Así, en el caso de *No todo lo que brilla es oro,* el refrán señala justamente la presencia de la excepción prevista por la regla : las cosas que brillan generalmente tienen valor (como por ejemplo, el oro), pero no siempre. De la misma manera, generalmente las verdades son para ser dichas, pero no siempre. Se evoca así el contenido estereotípico, y el locutor asume la distancia existente entre el elemento mencionado y la regla general.

La distancia respecto de la norma puede indicarse de diversas maneras. Veamos el caso de *No hay que cantar victoria antes de gloria* y de *A moro viejo no aprendas algarabía.* Los dos

remiten a situaciones que se alejan del caso general, pero por razones diferentes: en el primero, no se ha respetado el orden normal de los acontecimientos; lo habitual es que se logre antes el triunfo y después se lo festeje. En el refrán *A moro viejo no aprendas algarabía*, el problema reside en la inadecuación de la acción respecto del interlocutor. En efecto, lo normal es que se enseñe una cosa a alguien que no la conoce, y no a un experto. Al atribuirle a X una característica Z - o la ausencia de Y- el refrán indica que nos alejamos de los elementos estereotípicos del sujeto X, y el locutor asume la distancia entre la regla general y el caso considerado.

Cabe notar que esta distancia puede ser más o menos importante. Así, es posible que el refrán indique simplemente la necesidad de ampliar la noción considerada, de tomar en cuenta elementos relacionados con ella menos directamente, como en *Quien te quiere te hará llorar* (Hacer llorar *también* puede ser una prueba de afecto). En otros casos, el refrán indica que la situación considerada sale completamente del marco de la regla general, como en *No hay que cantar victoria antes de gloria* y *A moro viejo no aprendas algarabía.* Se rompe en estos casos la relación estereotípica entre X e Y: no es normal festejar la victoria antes de lograrla, como tampoco lo es intentar enseñar algo a un experto en la materia. Al tratarse de una ruptura importante respecto de la regla, aparecen a menudo en los refranes de este subgrupo indicaciones explícitas de rechazo: por ejemplo, elementos deónticos (*No hay que...*), que subrayan el carácter inhabitual del caso considerado[14]. Estos ejemplos que marcan la excepción constituyen también una validación de la regla general "X es Y", pero esta vez se trata de una validación indirecta.

CONCLUSIONES

Los refranes *siempre* evocan y a la vez validan una regla general subyacente. Esta validación puede hacerse mediante dos estrategias:

a) la validación directa, en los ejemplos en los que el refrán pone el acento en la verificación de la regla, excluyendo las posibles excepciones. Es el caso que hemos llamado "esquema de exhaustividad", el más frecuente.
b) la validación indirecta, en los casos en los que el refrán se focaliza en las excepciones, caso que hemos llamado "esquema exceptivo".

Los ejemplos analizados muestran que los refranes constituyen efectivamente frases tipificantes a priori, puesto que es posible identificar excepciones a la regla general, sin que esto invalide la regla. Por otra parte, la estructura afirmativa o negativa del refrán es independiente del hecho de que indiquen que la regla se verifica o, al contrario, que existen excepciones. Así, hallamos tanto ejemplos afirmativos de exhaustividad (*De tal palo, tal astilla; Al que madruga Dios lo ayuda; Tel père, tel fils; Qui vole un oeuf vole un boeuf...*) como ejemplos negativos (*No hay humo sin fuego; No hay mal que por bien no venga; Pas de rose sans épines; Les chiens ne font pas des chats..*). Del mismo modo, la existencia de excepciones puede aparecer tanto en proverbios afirmativos (*A burro muerto, cebada por el rabo; Quien bien te quiere te hará llorar; Qui aime bien châtie bien; Il est trop tard pour fermer l'écurie quand le cheval s'est sauvé...*) como en refranes negativos (*No hay que cantar victoria antes de gloria; No todo lo que brilla es oro; Il ne faut pas vendre la peau de l'ours avant de l'avoir tué; Tout ce qui brille n'est pas or...*).

---

[14] En el caso del ejemplo francés *Ce n'est pas à un vieux singe que l'on apprend à faire des grimaces,* equivalente de *A moro viejo...* es la construcción enfática *Ce n'est pas à ...* la que indica el rechazo de la situación considerada.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANSCOMBRE, J.-C. (1994): "Proverbes et formes proverbiales : valeur évidentielle et argumentative", *Langue Française,* 102 : 95-107.

— (1995-96): "La semántica y las frases genéricas : viejos problemas y nuevos enfoques", *Cuadernos de Filología francesa* , 9 : 7-22.

— (1996): "Semántica y léxico : topoï, estereotipos y frases genéricas", *Revista Española de Lingüística,* 25-2 : 297-310.

— (1997): "Reflexiones críticas sobre la naturaleza y el funcionamiento de las paremias", *Paremia,* 6 : 43-54.

— (1999) : "Estructura métrica y función semántica en los refranes", *Paremia,* 8 : 25-36.

— (2000a): "Parole proverbiale et structures métriques", *Langages,* 139 : 6-26.

— (2000b): "Refranes, polilexicalidad y expresiones fijas", *La lingüistica francesa en España, camino del siglo XXI (*Actas del IV Congreso Internacional de Lingüística Francesa, Santiago de Compostela, septiembre 1999), Madrid : Arrecife : 33-53.

— (2003): "Les tautologies en langue : pour une analyse stéréotypique de leur fonctionnement", *Recherches en Linguistique et Psychologie Cognitive,*20, E. Castagne et S. Palma (éds): Presses Universitaires de Reims : 93-122.

ANSCOMBRE, J.-C. (éds.) (1995) *Théorie des topoï.* Paris : Kimé.

ANSCOMBRE, J.-C. et O. DUCROT (1983) : *L'argumentation dans la langue.* Liège-Bruxelles : Mardaga.

ANSCOMBRE, J.-C. et G. KLEIBER (2001) : *Problèmes de sémantique et référence,* M.L.Donaire (éds) : Publications de l'Université d'Oviedo.

KLEIBER, G. (1989): "Sur la définition du proverbe", *Recherches Germaniques,* 2 : 233-252.

— (1998): "Au générique : tout ça pour ça", *Recherches en Linguistique et Psychologie Cognitive,* 9, J. Pauchard et J.-E Tyvaert (éds) : Presses Universitaires de Reims : 195-231.

— (1999a): "Les proverbes : des dénominations d'un type très très spécial", *Langue Française,* 123 : 52-69.

— (1999b): "Proverbe : sens et dénomination", *Nouveaux cahiers d'allemand,* 17/3 : 515-531.

— (2000): "Sur le sens des proverbes", *Langages,* 139 : 39-58.

Langages, 139 (sous la direction de J.-C.Anscombre) . Paris : Larousse.

PALMA, S. (1995) : « Los refranes y las locuciones de polaridad : algunos puntos en común », *Paremia,* 4 : 149-157.

— (2000a): « La négation dans les proverbes », *Langages,* 139 : 59-68.

— (2000b): "El desdoblamiento enunciativo en los proverbios", *Cahiers du PROHEMIO, 3 (Actes du Colloque "Expressions figées : idiomaticité, traduction, 26-27 novembre 1999).* Presses Universitaires d'Orléans : 111-121.

— (2004a): "Negación, refranes y estereotipos" . *Letras de Hoje (Estudos e debates de asuntos de lingüistica, literatura e língua portuguesa), 135,* Edipucrs, Porto Alegre : 121-132.

— (2004b) : *Pour une théorie de la polarité : locutions à polarité et proverbes.* Travaux présentés en vue de l'obtention de l'Habilitation à diriger des Recherches, Université de Reims (texte inédit).

PUTNAM, H. (1975): "The meaning of "Meaning", *Philosophical Papers,* 2, Cambridge University Press : 215-271.

RIEGEL, M. (1987): ""Qui dort dîne' ou le pivot implicatif dans les énoncés parémiques", *L'implication dans les langues naturelles et dans les langages artificiels,* M.Riegel et I. Tamba (éds) : Paris, Klincksieck : 85-99.